ACCION LIBERTARIA

PERIODICO QUINCENAL

5 CTS. — Acogido a la franquicia postal e inscripto como correspondencia de segunda clase en la Administracción de Correos de la Habana — 5 CTS.

Director: FRANCISCO VEGA. — REDACCION Y ADMINISTRACION: ZULUETA 37, ALTOS — Admor.: JOSE TRUJILLO.

Año I. | HABANA, JULIO 1° DE 1924 | Núm. 10.

"CONSUMMATUM EST"

La huelga de los ferrocarriles, tan larga y magníficamente sostenida, ha sido solucionada, al decir de los directores de ella, victoriosamente para los trabajadores.

Nosotros, que como otros sectores de hombres de ideas, hemos seguido paso a paso su desarrollo y fin, pensamos opuestamente a lo que dicen los Otero, Adam y Arévalo. Creemos, y no tenemos empacho en decirlo, que la solución ha sido una franca y resonante derrota para los obreros en huelga.

¿Razones? Explícitas y concluyentes, visibles hasta para los más ciegos de entendimiento, se desprenden de las bases acordadas, las que proclaman a voz en grito, que la inepcia, la maldad o la cuquería política, ha sido la deidad que ha presidido la conducta de los directores del movimiento, al darle por terminado en los momentos en que la solidaridad de los demás trabajadores se estaba manifestando elocuentemente, impulsada más que por afecto a los propios huelguistas, (pues la conducta de éstos en la huelga general pasada no se destacó por su espíritu de solidaridad), por los desmanes que el gobierno comenzaba a poner en ejecución.

Aun alegando que el cumplimiento de las bases del 9 de Abril se ha conseguido, no deja por ello de ser una triste derrota la que han sufrido los ferroviarios. Cuando llegue el momento de practicar lo que dichas bases estatuyen, se ha de ver que, más que un verdadero mejoramiento para los trabajadores, se ha creado un nuevo eslabón para atar más a los esclavos del carril a la prepotencia avasalladora de las compañías de los ferrocarriles.

Los que, indudablemente, han obtenido un triunfo resonante y decisivo, son los que ocupan puestos en las delegaciones que de la "Hermandad" dimanan, pues a costa de la burla, miseria y zozobra a que han sido sometidos los obreros, ellos conservan las prebendas y sinecuras que con tanto amor han creado para sí, con beneplácito de autoridades y burguese. Habida cuenta que estos sinecurados serán siempre los elementos opiadores de todo lo que sea verdadero espíritu de lucha obrera, sin concomitancias con políticos arrivistas, sin docilidad a la dirección de liders desaprensivos y falaces.

Y es harto más sensible esta derrota, por cuanto ella marca la identidad ideal entre los dirigentes y los dirigidos; la plena compenetración de pareceres, que entre ambos existe, la demostración de igual visión de los problemas que como a trabajadores y a hombres de un momento especial de la historia les toca plantear y resolver.

Para los que miramos estos conflictos sociales, como espectadores y actores al mismo tiempo, tal vez sea estan derrota una lección objetiva que nos muestre el verdadero valer y alcance de una colectividad, muy numerosa en adherentes, pero muy escasa de las cualidades que las luchas de nuestros días reclaman.

Por esta falta de cualidades en la masa general, ha sido posible consumar el escarnio.

BREVES APUNTES SOBRE LAS PASIONES HUMANAS

CARTAS A UN ADVERSARIO

I

Bajo su nombre, estimable adversario, dirijo estas epístolas a cuantos acorralados por la lógica de las nuevas ideas, se refugian en el baluarte de la imposibilidad práctica para la realización de las aspiraciones revolucionarias a causa de lo que llaman desastrosas pasiones humanas.

Muchas veces hemos discutido acerca de la posibilidad de que las pasiones humanas hubieren de perturbar una sociedad donde el poder, la autoridad, estuviesen anulados. Muchas veces también hemos llegado a la conclusión de que no podíamos entendernos por falta de acuerdo en las premisas.

Me propongo, una vez más, demostrar a usted y a sus colegas que la libertad misma es el mejor antídoto contra las perturbaciones de la pasión desordenada, demostrando al propio tiempo que esas perturbaciones serán insignificantes en un régimen social de libertad propiamente dicha.

¿Pueden ser causa de inarmonía social lo que se llama "pasiones humanas", en una sociedad verdaderamente libre?

A esta pregunta, formulada para un público certamen, por cierta colectividad de soñadores proletarios, pudiera yo responder entrando inmediatamente en materia y demostrando, como dos y dos son cuatro, que las pasiones humanas no pueden, en modo alguno, ser causa de inarmonía, una vez supuesto el régimen de libertad, cifra y compendio de nuestras aspiraciones; o bien probando, con datos sencillísimos de general experiencia, que admitida la causa de la perturbación y la perturbación misma, todavía resultan ventajas esenciales para el método de la libertad sobre el de la autoridad, puesto que este último interviniendo en los hechos pasionales y en todo género de extravíos, no evita, ni corrige, ni estorba la creciente extensión de la inarmonía social.

Pero este procedimiento expeditivo daría lugar seguramente a que no hubiéramos de entendernos en lo sucesivo y prefiero tomar la cuestión en su origen a fin de establecer con toda claridad los términos del problema.

Examinaremos primeramente qué son las pasiones, cómo obran en las sociedades humanas, cómo se determinan según el medio circundante, si son o no un hecho de naturaleza y cuáles son, en todo caso, sus circunstancias de utilidad o de nocividad.

Se habla generalmente de las pasiones sin tener apenas en cuenta lo que son en sí mismas, sin detenerse en la consideración de la influencia que sobre ellas ejerce cuanto nos rodea, medio cósmico y medio social. Hablar a tontas y a locas, sin posibilidad de fructuosa inteligencia, se llama esa figura.

El problema, en apariencia, más sencillo reviste caracteres de extrema complejidad si se le examina atentamente, porque en la vida social como en la universal nada hay que no esté ligado por estrechas relaciones de conexión.

Así, en el caso presente, la cuestión no se reduce tan solo a los efectos sociales de las pasiones, sino que se extienden a la intervención que en ellas tienen nuestros prejuicios, nuestros errores, nuestras rutinas; a las instituciones creadas para garantizar el derecho—según se pretende por los domadores de pueblos, vulgo gobernantes—; a la influencia misma de nuestro concepto de la personalidad humana, y hasta a nuestra contextura fisiológica y mental y a nuestro modo de vivir y relacionarnos en lo privado y en lo público.

No se pida que, por ejemplo, las pasiones juegen el mismo papel entre hombres libres que entre esclavos, entre hombres cultos que entre ignorantes; no se pide que la moral del convento y la moral del cuartel sean iguales a la de cualquier otra sociedad de fines naturales y humanos. El prejuicio, mejor, el fanatismo religioso dará una moral y unas pasiones contrarias a nuestro propio organismo y a sus propias leyes, fisiológicamente considerado. La preocupación, o mejor el barbarismo de la guerra, producirá unas pasiones y una moral también contrarias a la naturaleza y a la razón.

Sería, pues, completamente falsa la conclusión a que llegásemos si juzgáramos de los efectos de las pasiones de una sociedad libre por los que producen en la sociedad actual, sociedad de subordinación, de militarismo, de desigualdad y de injusticias.

Para resolver este problema es necesario, señor mío, hacer un cierto uso de esta preciosa facultad del hombre que se llama **abstracción**, por medio de la cual, sentadas las premisas de la libertad y de la educación individual necesarias, podremos deducir las conclusiones obligadas a que nos llevaría la influencia obligadas a que nos llevaría la influencia pasional humana en una sociedad hipotética, sin duda, pero sin duda también realizada a muy corto plazo.

Sígame usted, por tanto, con la atención que el caso requiere y yo le prometo que llegaremos a una acuerdo feliz si no se atraviesa por medio la obstinación sectaria, que tantas y tan bellas causas estropea.

El asunto lo merece ciertamente y la cortesía que le distingue me concederá, sin esfuerzo, la atención que solicito aun cuando pueda parecerle pedigüeño y enojoso en extremo.

Se lo agradecerá por anticipado su atento contrincante.

Ricardo MELLA.

UNA VEZ MAS

Frecuentemente, se nos imputa a los anarquistas el que somos violentos por excelencia. Es más; se llega a decir, que nuestra violencia es producto lógico y natural, del ideal que profesamos, ya que él es la violencia misma.

Los que tales cosas dicen, saben que no es cierto lo que **aseguran**; **que faltan** cínica y descaradamente a la verdad. O por el contrario, si sus palabras nos las guía la injusticia, pues injusticia es atribuir a un individuo o una idea, condiciones o cualidades que ciertamente sabemos que no poseen, entonces los individuos que así obran, son unos redomados imbéciles, ya que hablan, opinan y lanzan juicios sobre asuntos, para ellos completamente desconocidos.

Nosotros, los anarquistas, la inmensa mayoría de los anarquistas, bien quisiéramos que las luchas por las ideas, las pugnas del pensamiento por muy disímiles que sean, se desenvolvieran dentro de un campo de serenidad y de cultura, que alejaran para siempre todo evento de choques personales donde la vida humana, lo que debe ser más altamente respetable, no se tuviera en tan poca estima.

Pero la fuerza manda y ante ella, no quedan más que dos actitudes a escoger: o la sumisión o la franca rebeldía. Este es el dilema. Y no es posible, en modo alguno, querer soslayarlo con equívocas actitudes. Así está planteada la cuestión y hay que decidirse por uno de los dos extremos, ya que no es posible adoptar, en este caso, un término medio que no habríamos de encontrar, por la sencilla razón de que no existe.

¿Qué amigos y compañeros nuestros han realizado actos de violencia? Es innegable y fuera tonto el pretender ocultarlo. Pero lo que no podemos admitir es, el que se pretende, que los individuos que han realizado actos de fuerza, lo han hecho con el fin de imponer sus ideas a tiros de revólver o a estampidos de dinamite.

Y es esto, lo que tenemos necesidad de aclarar. La anarquía como ideal libertario, antidictatorial y antitiránico, no es una teoría que haya que imponer por medios coercitivos. Habrá de imponerse por la bondad de ella misma; por las ventajas que en su implantación vean los hombres; por el convencimiento de que la vida de libertad, que es su misma esencia, es preferible al estado de opresión que actualmente rige a los pueblos.

Mas, si los individuos que no admiten la posibilidad de poderse vivir real y tangiblemente, se opusieran a que nosotros nos desenvolvamos como a nuestro deseo le es grato, no nos quedaría, a los anarquistas, más remedio que luchar para hacer respetar el derecho que a nuestro libre denvolvimiento tenemos.

El día que en cualquier país el elemento anárquico tuviera elementos de fuerza necesarios para conseguir el derecho a su propia determinación, ese día, la anarquía será un hecho para todos aquellos que la quieran vivir. Y si los demás hombres se aferran a vegetar en un estado de inferioridad manifiesta, peor para ellos. No han de ser los anarquistas, los que arma al brazo les han de libertar ni llevar a una vida que ellos no desean. Serán ellos mismos, a no dudarlo, los que busquen la forma de vivirla si les place el ejemplo que nosotros demos.

Así pues, hacemos constar, que ni en sus medios de lucha, ni en su implantación, la anarquía admite ni preconiza, procedimientos de violencia. Todo el que a ella llegue ha de ser libremente, impulsado por su propio deseo, inducido por su propia razón.

Rafael LUNA.

DESDE ESPAÑA

BAJO EL IMPERIO DE LA DICTADURA

¿Cuándo se irán los militares del poder? Los militares no se irán; tendrán que echarlos. Ellos vinieron a gobernar por encima de todos y de todo, a proclamar y afianzar el poder del sable y del crucifijo.

Cuando realizaron el golpe de Estado, dijeron al país que ellos venían por unos días, cuando más por tres meses, el tiempo necesario para normalizar la situación política y económica. Pero los noventa días transcurrieron y tras los noventa, los seis meses. Ahora, a última hora para excusarse ante los ojos del país, han dicho que se prolongarán aun otros noventa días. La agresión marroquí ha desviado la atención del Directorio de los llamados problemas interiores (como si la aventura de Melilla no constituyera un problema o una enfermedad interna).

¿Quienes echarán a los militares del poder?

He ahí lo difícil y lo fácil.

En España, los partidos turnantes, los que están en filas para llegar al poder han perdido los pies y la cabeza. De ellos se ha apoderado una descomposición interna, tan honda, tan profunda, que tanto jefes como súbditos andan disueltos y desorientados. Las izquierdas han perdido su valor de oposición combativa. El miedo y la cobardía las ha desplazado de sus puestos.

¿Pueden ser las izquierdas que a veces no sabemos distinguir de los derechos y que nunca vemos fuera del centro los que han de desplazar a los militares del poder? ¿Han de ser ellos los que por medio de una revolución parlamentaria de una batalla congresista, han de convencer a los militares para que les cedan el puesto?

¡Pobres izquierdas españolas! Ellas no tuvieron más que un gesto—un gesto a medias—que supieron manchar en el memorable 17. En España terminaron las revoluciones políticas del ala izquierda.

Tal y como aquí se ha planteado el dilema, sólo dos fuerzas pueden arrojar del poder a los actuales gobernantes. O un nuevo golpe de Estado por los militares de opinión liberal republicana, compatible con el criterio democrático, o una revolución organizada por los trabajadores organizados.

Esos y no otros, a nuestro entender, pueden ser las fuerzas que se levanten contra el imperialismo de la gente de sables y de crucifijo.

¿Cuál de los dos es preferible? ¿El golpe de Estado o la Revolución? Nosotros no dudamos en afirmar y en escoger: **Una Revolución:**

Un golpe de Estado sería eso, **un golpe de Estado,** un desplazamiento de fuerzas imperialistas por otros que, aunque vengan inspiradas en un sentido liberal y democrático, traen todo el prejuicio autoritario, toda la disciplina coercitiva de los estados.

Una Revolución, es eso: una Revolución, un derrumbe de valores viejos, un trastocamiento de cosas y de hombres, una transformación de las leyes y de las costumbres.

España no tiene otro camino: Si su vida política se prolonga, será debido a los equilibrios que puedan hacer sus hombres, más o menos ridículos, más o menos sangrientos, pero más tarde o más temprano, el hecho surgirá como una cosa inevitable y fatal.

Es el recurso de que siempre usaron los pueblos para romper la cadena.

F. Caro Crespo.

SOLIDARIDAD

Del último "Boletín" que hemos recibido de la "Asociación Internacional de los Trabajadores", radicada en Berlín, entresacamos los siguientes párrafos.

La ayuda a los niños y la AIT

"El manifiesto del Secretariado de la AIT en favor de los niños de los camaradas alemanes deficientemente alimentados fué respondido por los compañeros de los países vecinos con entusiasmo. En Holanda el N. S. V. formó un comité de socorro a los niños alemanes que prepara el hospedaje durante los meses del verano en casa de los camaradas afines. En Suecia se formó igualmente un comité que ha editado timbres de socorro para ser vendidos a las organizaciones adherentes al precio de 50 ores. Con los dineros que se recojan se instalará en Alemania una colonia para los hijos de los compañeros víctimas de la miseria. Sería deseable que los camaradas de otros países se ocuparán con igual celo del asunto. En Noruega se formó un comité que resolvió hacerse cargo de un número de niños alemanes; los primeros 15 niños han partido ya".

Elocuentes de por sí, casi excusan de todo comentario; pero no podemos ni queremos sustraernos a hacer el nuestro.

El hecho de que los trabajadores holandeses, suecos y noruegos, se apresten a compartir con los hijos de los trabajadores alemanes su pan y su albergue, es bien digno de ensalzamiento. Denota que las fronteras se borran ante sentimientos más poderosos que el de la patria, sofisma que ha servido para mantener el progreso estancado y para hacer posibles guerras catastróficas como la de 1914.

Bastó que una asociación de trabajadores revolucionarios (¡oh, criminales!) lanzase un grito de angustia por la desesperada situación de los niños de un país, para que este grito repercutiese en todo el mundo, hallase un eco en todas partes, y para que otros revolucionarios, de otros países, acudiesen a la demanda, poniendo a contribución su peculio y su tiempo, repartiendo entre los desamparados pan y albergue, cariño y alegría.

Esos niños hambrientos son las víctimas de los Guillermo de Hohenzollern, de los Poincaré, de los Lloyd George, de los Wilson, de los Francisco José, de los Romanoff.

Para estos grandes asesinos no tiene, sin embargo, la turba aduladora y servil, más que palabras de encomio, alabanzas sin cuento.

Es motivo de honda preocupación para los periodistas esclavos, averiguar a qué hora se levantó Mussolini, cuando el ex-kaiser salió a pasear, si Poincaré viste limpio o si el Primo de la Rivera sonrió como un mono ante una señora más o menos empingorotada.

Las miserias del pueblo que trabaja, los sufrimientos de los que luchan por mejorar la vida de los hombres, las inquietudes de los amantes de la ciencia, las dudas del pensador; todo eso carece de sentido para estos incapaces que piden a gritos la supresión del periodismo "obrero"—léase anarquista.

Y si no son capaces de comprender, o su maldad les ciega tanto que no quieren comprender las penas y las lágrimas con que se acuesta y levanta la inmensa mayoría de la humanidad, ¿cómo han de poder entender ni comprender, ese altruismo, esa práctica de la solidaridad sin tasa, esa compenetración con el dolor ajeno? Imposible.

El pueblo no tiene razones para explicar un problema, desconoce las palabras técnicas, ignora lo que es lógica; pero hay en él sentimientos, sentimientos puros y buenos, como que vienen de un ambiente sano, a donde todavía no ha llegado la corrupción de la moral **interesada.**

Pasemos un momento, de este hecho europeo a otro americano, del hecho internacional a otro nacional. La solidaridad que prestaron los trabajadores todos de aquí a los ferroviarios en huelga.

Nada hablaremos sobre esto. Una vez más triunfó el setimiento sobre la razón, aunque la razón, para muchos en este caso esté de parte de los triunfadores.

Los triunfadores siempre tienen razón...

Florentino.

Nuestro Retraso

ACCION LIBERTARIA ha tenido que dejar de salir desde hace un mes: total, dos números.

Los motivos que han ocasionado este retraso fueron dos: la huelga ferroviaria y, como consecuencia, la falta de la correspondencia del interior, de donde esperamos algún dinero de los paqueteros, y, por este mismo motivo, la inutilidad de la tirada, que tendría que pudrirse en el correo.

Desaparecidas estas causas que motivó la huelga, todavía nuestra querida hoja está a punto de no salir, pues la plata escasea y no vemos otro medio que el interés que puedan tomarse los compañeros por ella, para que salga puntualmente.

De lo contrario, saldrá mensualmente, cada dos meses, reducirá su tamaño, pero no desmayaremos y continuará saliendo, para sostener aquí, en esta isla, la bandera del anarquismo.

Esperamos de los compañeros la debida atención para las líneas precedentes.

Nuestro propósito es mantener el periódico; nuestros esfuerzos serán pues, los que decidan.

COMO SE INCOA UN PROCESO

Vamos a presentar de la España inquisitorial, (venero ubérrimo de donde fluye abundante e interminable la raza de tiranos y verdugos que azota a todo un pueblo), la fórmula clásica de que allí se valen, para **legalizar** la mascarada grotesca y trágica que pomposamente llaman procesos, cuando éstos caen dentro de la clasificación de cuestiones sociales.

Para ello, nos hemos de valer de la conferencia que en el Ateneo de Madrid, explicó el conocido abogado Eduardo Barriobero, titulada, "El proceso de Altos Hornos". En ella, pone el autor de manifiesto, con profusión de detalles, la conducta seguida por las varias autoridades que intervinieron, de una u otra forma, en todo lo relacionado con este sensacional asunto.

No es posible, que podamos abarcar en un solo artículo, los distintos datos, todos representativos de la mentalidad torquemadesca que anida en los cerebros de los entes autoritarios españoles, que en la conferencia se señalan. Pasaremos por alto, aunque con disgusto, la relación de los vejámenes sufridos por los abogados defensores a manos del capitán de la guardia civil. Bueno, para constreñirnos, única y exclusivamente, a insertar la declaración, que uno de los procesados hace, de las torturas y tormentos sufridos por obra y gracia de los **beneméritos** civiles, tanto oficiales como subalternos, pues que en esto de ser feroces, no hay diferencias visibles, entre un galoneado o un raso.

Tal vez nos digan los amigos de la situación actual española, que estos hechos que ahora reseñamos, tuvieron su desarrollo en época anterior al gobierno de **Primerine.** Mas como nosotros sabemos, que estos sistemas, verdadera vergüenza y baldón de la especie humana, son los naturales en todo gobernante hispano, no podemos, ni queremos, dejar de exponer, ante propios y extraños, la fórmula, quien sabe si única y exclusiva, que poseen en España, para incoar un proceso.

Dice así, uno de los procesados:

"El día 18 de enero, a las nueve de la mañana, me detuvo la guardia civil en casa de mi madre en el momento en que me disponía a dar un paseo a Portugalete; me condujeron al cuartel de la guardia civil de Sestao, donde me tuvieron hasta las nueve de la noche.

Por orden del teniente Ferrer fuí bajado a la cuadra, donde los guardias me despojaron de toda mi ropa y, ya desnudo, azotaron mi cuerpo con unas vergas, haciéndome sangrar por todas partes.

Mientras tres guardias realizaban este apaleamiento, otros dos, con una lima sin punta me daban golpes, llegando a hacerme hasta tres heridas en la ceja izquierda, de donde salía abundante sangre que corría por toda mi cara.

Cuando estaba en este martirio, bajo a la cuadra el actuario del juez, quien preguntó a los guardias a ver

quien era yo, a lo que estos contestaron que yo era uno que no quería cantar, o lo que es lo mismo, que no me quería hacer autor de la muerte del señor Gómez.

Encarándome con el tal actuario, le dije que harían de mi lo que quisieran, pero que yo no podía ni debía hacerme autor de un delito que no había cometido.

Se fué el actuario y los guardias siguieron martirizándome, hasta que caí en el empedrado de la cuadra, sin sentido. A las nueve de la noche, me sacaron y me condujeron a un calabozo de la cárcel de Sestao.

El día 23, a las siete de la tarde me llevaron ante el Juez, señor Goricelaya, el cual me pasaba a cada paso la pistola junto a mi cabeza, diciéndome que, si no hacía cuanto él me diría, aquella noche terminaba él conmigo. Yo le repliqué que haría lo que quisiera de mí, incluso le dije que me matara si le parecía, pero que no podía decir lo que no sabía.

Después de mofarse de mí, el señor Goricelaya, dirigiéndose a los guardias, les dijo: **Llevarlo y darle sin piedad hasta que cante.** Al oir yo esto, y como sabía lo que me esperaba, les dije que diría cuanto ellos quisieran: aquella noche ya no me pegaron. Pero al día siguiente, 24, me sacaron a las siete de la tarde de la cárcel y me volvieron a llevar al cuartel, donde me hicieron de nuevo preguntas y como mis contestaciones no satisficieran al teniente Ferrer, éste ordenó a los guardias **que me dieran hasta que me tuvieran que sacar en camilla;** ante esa orden se echaron sobre mí tres guardias y tirándome atrozmente de la cadena, la sangre me salía por la punta de los dedos, las muñecas las tenía desgarradas, levantándose cachitos de carne; el cuerpo no se me podía tocar por el daño que me hacían las heridas que tenía, tanto sufría, que unos días después caía al suelo por el sufrimiento y gritaba: ¡Pegarme un tiro!

De nuevo me llevaron al calabozo de Sestao, donde estuve ¡diez y ocho días!; durante ese tiempo fuí continuamente amenazado por la guardia civil conque allí tenía que morir; que aquel calabozo habría de ser mi tumba.

A los diez y ocho días de mi detención, procesado y a la disposición del juez, se me trasladó a la cárcel de Larrinaga, de Bilbao; tan pronto me ví allí, libre de la presión y coacción de los torturadores, solicite declarar de nuevo ante el juez que me había procesado. Me sacaron el día 8 de la cárcel de Bilbao y me llevaron a la de Sestao, de la que, a las siete de la tarde, me sacaron, llevándome al cuartel. Como yo diría al sargente que lo que deseaba era declarar ante el juez, me contestó que en el cuartel estaba, por lo que me dejé conducir; ¡para que lo haría! Con quien me tropecé fué con el teniente Ferrer, el cual me dijo que mientras estaría en sus manos o desistía de volver a llamar al juez o me haría la cabeza pólvora. Me pegó en su despacho después de llamarme palabras sucias, y mandó a los guardias que me bajasen a la cuadra; ¡ese día 8 de marzo despedazaron mi cuerpo!

Ya en la cuadra, primeramente el teniente y a continuación los subordinados, me golpearon hasta caer al suelo, por el cual me arrastraron sin piedad, llegando a pisarme la cabeza y bailar sobre mi cuerpo, hasta que me dejaron sin sentido. Después, sostenido por los guardias, fuí llevado de nuevo al calabozo, donde estuve ocho días.

Pasados éstos, fuí llevado al sitio donde se decía habían atentado contra el señor Gómez. Allí tuve que hacer cuanto me decían (era en despoblado), ¡y qué pantomima más ridícula!

Expuesto queda a la ligera, lo que sólo es un débil reflejo de lo que conmigo han hecho el juez y la guardia civil.

No quiero terminar sin hacer constar que a los cinco meses vino el juez a la cárcel a tomarme declaración que se habían hecho, relacionadas con nuestros malos tratos, y, como yo entonces le tirara a la cara unas cuantas verdades, llamó rápidamente al director de la prisión, diciéndole que yo era un individuo de cuidado. Y como si aquella indicación hubiera sido una orden, el director me encerró en una celda ¡donde me tuvo ocho meses sin salir para nada! y de la que no salí hasta que la solidaridad de los demás compañeros me sacó.

¡Era tan peligroso que pudiéramos hablar!

José Antuñano.

Hasta aquí, la declaración de Antuñano. Las de Sacristán, Carreras, Ureña, Alvarez, Vallejo y Ropezuelo, son, golpe más o menos idénticas a la transcripta. No hay más diferencia de unas a otras, que en unas dice, teniente Ferrer, y en otros, capitán. Bueno: que entre estos dos **señores, gloria** y **prez** de los modernos inquisidores españoles, se repartieron la misión, tratando de arrancar, por medio de tormentos insufribles, declaraciones de culpabilidad a los siete trabajadores procesados.

Que así es, como manda hacer justicia, nuestro rey y señor.

El Destierro de Vallina

Pedro Vallina, el conocido anarquista español, ha sido de desterrado por el directorio, a Casablanca, Africa.

No podía ocurrir de otra manera. Vallina arrastra de muchos años ha, el odio implacable de los militarotes españoles, por sus valientes campañas, contra la inquisición moderna española.

Alcalá del Valle, con sus violencias, sus tormentos y sus atrocidades, encontró en él, el flagelador viril que tal momento precisaba. Ayudado por Malato en "L'Inquisicione Espagnole", periódico que publicaban en París, expuso ante el mundo, todo el horror que anidó en el alma negra, estrecha y asesina de los componentes del benemérito cuerpo de la guardia civil.

La castración de Salvador Mulero, realizada sañuda y friamente por los sayones de la tiranía; los abortos producidos por las patadas serviles que los salvajes beneméritos propinaron a compañeras presas; y, toda la infinita gama atormentadora de que son ejecutadas tan a la perfección en los cuarteles y puestos de la guardia civil, halló en Vallina el apóstrofe adecuado y el divulgador necesario que tales monstruosidades requerían. No silenció su voz, ni dejó abrirse su pluma, en tanto que las circunstancias exigían, de todo hombre libre, manifestaran su protesta por la aplicación, en pleno siglo XX, de los medios de violencia que inmortalizaron a Torquemada y Arbues.

Y esto del destierro, después de una prisión de tres o cuatro meses, ha sido el medio que el directorio ha empleado para cobrar la **deuda sagrada** que Vallina tiene contraída con los que en todos los Montjuich españoles, sacian sus vesanias y sus ansias asesinas en los que por defender su derecho a la vida y a la libertad caen en las garras de los oficiantes de la moderna Santa Inquisición.

DEL AMBIENTE

"Los pueblos no necesitan programas pomposos, sino actos viriles... Los pueblos no decaen por corrompidos, sino por perezosos", dijo en una de las acostumbradas comilonas de los rotarios el doctor Antonio Goicoechea, ex-catedrático de la Universidad de Madrid, ex-ministro de la corona de España y hoy embajador y panegirista en las Américas del "democrático" rey Alfonso XIII y del "corrompido", aunque no "perezoso" dictador Primo de Rivera.

Estos conceptos dichos entre rotarios o rompehuelgas,—por cualquiera de estos nombres puede designarse a estos señores,—fueron premiados, ¿cómo no? con atronadores aplausos y afectuosas felicitaciones.

Seguramente que el señor Goicoechea y con él los rotarios, han llegado a la conclusión—muy conforme con su apostolado—de llamar "actos viriles" el gesto de los reaccionarios de España, representados por la casta militar, violando todas las libertades a que los individuos tienen derecho, para esclavizarlos en beneficio del privilegio, sometiendo a los hombres que luchan por la libertad a monstruosas torturas, con objeto de arrancarles la confesión de delitos que no han cometido; o como en esta república "democrática", con todos y para unos pocos; rompiendo las huelgas de los trabajadores con una "virilidad" cuyo sostén fueron las bayonetas y fusiles del ejército.

Pero lo que no tiene desperdicio es el segundo concepto. Y a la verdad que se presta a variados y sustanciosos comentarios. "Los pueblos no decaen por **corrompidos,** sino por **perezosos**".

El señor Goicoechea, que es académico y sabe lo que dice, con esas frases—a nuestro juicio—ha querido, además de darles una nueva significación a los adjetivos **corrompido** y **perezoso,** y de establecer **académicamente** que se puede ser corrompido y no perezoso y viceversa—hasta ahora una cualidad era consecuencia de la otra—ha querido construir todo un nuevo y cómodo sistema de moral, para uso exclusivo, desde luego, de los dictadores... ¡Claro! de alguna manera hay que justificar el suceso escandaloso de Madrid, conocido en dicha Corte por el de "Primo-Caoba"

...Y... ¡una nueva cruz para el señor Goicoechea!...

Belén de Sárraga fué recibida en la ciudad de Camagüey por el pueblo con grandes manifestaciones de cariño y respeto. Unos por afinidad en ideas; otros por simple curiosidad de comprobar si era cierto que su prédica era insultante e inmoral, como afirmaba la "Protesta Católica". Lo innegable es que miles de personas concurrieron a los actos a que ella los invitó.

No era otro el resultado que debía obtener doña Belén en su tournée por el interior, después de un reclamo tan bien hecho por el calambuco "Diario de la Marina", que de pago no lo hubiera hechos mejor.

Hay que estarle agradecidos... Y hacer "votos" por que continúe publicando su jocosa sección "Protesta Católica" y las no menos graciosas **felicitaciones** del señor Obispo a las **Impresiones** Pepinas...

La policía cerril, cerrera o cerrense, parece que trata de tomarla con los compañeros de la Industria Fabril. Hasta este momento su conducta ha originado un choque del cual ha salido un guardia con el rostro roto, y cuatro compañeros procesados por atentado a la "autoridad".

De seguir así, veremos en qué paran estos pujos de bravuconería policiales.

Por lo pronto, en esta ocasión les ha resultado lo que aquel que fué por lana y...

La huelga ferroviaria ha terminado con un "triunfo completo" para los trabajadores, según todas las noticias.

La empresa se mantuvo intransigente en sus determinaciones. El Estado, como es costumbre, protegió a las mil maravillas los intereses patronales.

Se persiguió y encarceló a trabajadores y hasta se obligó a algunos de éstos a conducir trenes de correspondencia y pasaje. El comité de huelga emitió abundantes declaraciones patrióticas "respecto a la ley y a las instituciones, etc."

Entre tanto transcurrían los días y el hambre iba haciendo presa en las masas huelguísticas... y... surge la figura del joven Marischal...

Mr. Jack cae herido; la opinión pública aplaude el gesto; los sufridos parias pronuncian con agrado el nombre del héroe. ¡Marichal!

El comité de huelga lo condena. Algunos periódicos aplauden, pero... interviene el presidente del Senado y dos "padres de la patria".

Mr. Jack cede. ¿Gracias a los buenos "oficios" de Marichal? ¡No!... del señor Senador y los Representantes "mediadores"...

¡Así se escribe la Historia!

Es para asombrarse la continua e intensa "campaña" que la prensa burguesa de todos los matices viene realizando en "defensa" de los movimientos proletarios últimamente producidos y con especialidad los de Bahía y ahora el Ferroviario.

Periódicos hay que han sufrido la clausura por dos ocasiones, impuesta por el eterno guindilla.

¿Qué fenómeno ha podido determinar esta nueva fase? ¿Esta prensa "criolla" que en todos los tiempos se pronunció en contra de las luchas reivindicadoras de los trabajadores, para los que tuvo siempre censuras y calumnias—podemos presentar ejemplos recientes: el caso Quirós, Arias y Rivera, a los que esa misma prensa presentara al pueblo como feroces envenenadores de cerveza, sin más pruebas que las aportadas por el oro del señor Zorrilla; esta prensa, repetimos, es la que se declara en defensa de los trabajadores? Vamos, señores, que os conocemos bien. Vuestros aspavientos **humanistas** de última hora son con vista a la papeleta electoral.

Se conoce que estamos en período político. Id a otros perros con ese hueso...

Aspectos de la Lucha

...Así, cuantas más dificultades impone el despotismo al avance imperterrito del progreso humano, tanto más parece acrecentarse la ola gigante, amenazadora, de ese mar proceloso, de ese océano inmenso que forman las falanges revolucionarias, fusionadas en perenne lucha, la definitiva, contra el Capitalismo mundial, y no solamente ya del Capitalismo, sino de toda institución basamentada en leyes ficticias, dictadas por el hombre, cuya égida está en la desigualdad social vigente, en los odios seculares de raza,

en la crasa ignorancia de los pueblos, base común de la miseria más execrable.

Estas falanges revolucionarias en estrecha solidaridad internacional, bajo los auspicios del sublime astro de nuestro ideario, dispónense, un poco cada día, para dar al traste con la dominación del hombre por el hombre, bajo el amparo de la Autoridad por ellos mismos otorgada en detrimento de los más.

No obstante el coloso que encarna el trípode de la Tiranía: Capital, Estado y Religión, se resiste a caer y desdobla todas sus energías, apela a todos los medios por deleznables que éstos sean, para, en su derrumbamiénto definitivo, arrastrar a un mayor número de gayos luchadores de los que contra el coloso agrandado por el miedo y la fantasía de las masas, dirigen sus dardos mortíferos en empeñada y encarnizada lid.

Atentos a la estrategia de la resistencia que los dominadores imponen, es preciso redoblar los esfuerzos en el ataque a que se hace objeto, para acabar de una vez con todo ese tinglado de imperios, monarquías y repúblicas no menos déspotas disfrazadas con la capa de la democracia, que convierten a los pueblos en montones de escombros y de miseria, baldón de una pretendida civilización, que hace totalmente la vida imposible, sumiéndola en el oprobio de las más acres concupiscencias.

Miles y miles de obreros vagan cruzados de brazos a consecuencia de la crisis que, desde la firma del armisticio, desde el comienzo de la post-guerra, viene apoderándose, en crecidas espantosas, de todas las ramas del trabajo, por la ineptitud de quienes se empeñan en gobernar a los pueblos, aun y en contra de su voluntad—ejemplo bien elocuente, España bajo el poder del sable e Italia iniciadora de la nueva reacción bajo el poder de las bayonetas—y por la incapacidad de la burguesía, que solamente en su afán de pingües negocios, tiene la vista fija en la caja de caudales.

Indubitablemente, vamos precipitándonos en un caos ingente, del cual quizá salga la luz diáfana de una nueva era, y no precisamente la que vocean por ahí los panegiristas de esa jauja democrática, fracasada en todo su esplendor en la Rusia comunista, por más que los bisoños sofistas con blusa roja del siglo, pero con alma de tiranos y pezuñas de pajarracos carniceros, pretendan servírnosla con nuevos ropajes, aunque éstos sean el rojo manto de la "dictadura proletaria" que en su niñez ya lleva las manos salpicadas de sangre proletaria,, como podemos ver hoy día en la represión contras los anarquistas y social-revolucionarios rusos, por no amoldarse a la nueva autoridad de los ex-revolucionarios que escalaron el Poder.

Pero antes no nos acercamos al juicio final de las modernas instituciones, sean ésas rojas, amarillas, azules o incoloras, vamos dejando tras de sí una estela de dolor, un reguero de sangre...

Tal es el panorama social que atravesamos y el ambiente de inquietud y de zozobra que vivimos, por el que no debemos dejar vencer, sino al contrario, aprovecharlo para nuestros fines revolucionarios.

Es preciso no amilanarnos, no perder de vista nuestra finalidad, el objetivo de nuestras aspiraciones infinitamente humanas, para salir al paso de los devaneos de la reacción, poniendo coto a la borrachera de sangre que en las agonías de su ocaso apocalíptico, sienten las clases dominantes que han convertido las naciones donde la civilización (?) dejó sentir su nefasta influencia, en un páramo donde campan a sus anchas, los pueblos convertidos en kábilas de barbarismo, retrotrayendo nuestra época moderna a la era remota del trogloditismo.

Saber enfocar el objetivo de la lucha cuotidiana a que tenemos deber de existir como combatientes que somos de todos los regímenes de opresión y saber discernir las cuestiones de más transcendencia para el momeno, es una de las obligacciones que incumbe a quienes nos preciamos de libertarios.

Que cada cual ocupe su puesto, que no está muy lejano el día que suene el clarín del combate.

Mientras tanto, no durmamos y estemos al alerta de quienes se inmiscuyan en nuestras filas y deslindemos sus propósitos. Pues son muchos los Judas que tenemos al lado nuestro bajo la apariencia de hermanos.

Soñador Bohemio.

Barcelona (España).

DEL PERU

Nuevamente en la tierra infortunada que gobierna el déspota Leguía, los trabajadores han sido atropellados.

Esta vez fué en Ica. Véase lo que dice un manifiesto publicado por los grupos anarquistas del Perú sobre el asunto.

LA MASACRE DE ICA

A la ya incontable serie de crímenes que la nefasta Burguesía criolla comete incesantemente con el proletariado del país, acaba de sumarse la horrenda masacre de obreros y campesinos de Ica, ejecutada salvajemente por las autoridades y la fuerza armada el día 18 y siguientes de febrero último.

De Norte a Sur y de la Costa a la Montaña, los infames y sanguinarios opresores y explotadores del pueblo, no cesan de sangrar y exterminar a sus explotados y oprimidos. Ayer los campos de Llaucán, Chicama, Huacho, Vitarte y Puno han sido regados con sangre proletaria, obrera e indígena. ¡Hoy los campos de Ica!

Sería largo describir con todos sus detalles, el nuevo crimen de la Burguesía sanguinaria, que no olvida la ferocidad de sus antepasados, o sea los verdugos de Atahualpa, Manco II, Túpac Amaru y Puma Cahua.

El reclamo de sus tierras usurpadah y del libre uso de las aguas de regadío monopolizadas por los gamonales, y además el establecimiento de las ocho horas de trabajo, movió a los campesinos de Ica a reunirse pacíficamente en las proximidades de la ciudad. Los obreros habían acordado también hacer lo propio solidarizándose con sus hermanos de miseria y de dolor. Pero, he aquí que el sanguinarismo de las autoridades lanzó sobre ellos, el día de la reunión, la fuerza armada con el objeto de disolverlos en defensa de los intereses creados de los hacendados y gamonales.

El prefecto que hubo intervenido en la disolución de la reunión de los campesinos resultó herido, muriendo poco después; y este hecho, fué suficiente motivo para que la soldadesca hiciera lo que las hordas del Kaiser en China y las de Irigoyen en Patagonia.

Tan pronto como se supo la muerte del prefecto, que era un tal Julio Rodríguez, los subprefectos de las provincias limítrofes a Ica, cayeron como hordas invasoras con sus fuerzas armadas, a consumar la masacre iniciada por la guarnición local. Y hoy la ciudad de Ica se halla en estado de sitio como si se estuviera en una época de guerra.

Los hogares de los campesinos han sido saqueados e incendiados, y ellos casi exterminados todos. Y no sólo los trabajadores han sido fusilados, salvaje e inhumanamente, sino que también sus padres, esposas, hermanas e hijos. Ancianos, mujeres y niños han sido victimados de la manera más cruel y bestial. Se sabe que la hecatombe ha sido de proporciones espantosas, pero como de costumbre, callan los partes oficiales y la prensa capitalista. Las comunicaciones particulares aseguran que el número de masacrados ha sido incalculable. La persecución a los campesinos sobrevivientes y sus familias, así como a los obreros; el ensañamiento inquisitorial en las cárceles con los apresados: sigue aún con más furia canibalesca.

Protestamos, pues, por el asesinato colectivo, cobarde como salvaje de las autoridades y fuerza de Ica, de las persecuciones y torturas con los detenidos y los denunciamos ante el proletariado del país y de la América. ¡¡Compañeros todos, socorred a los deudos de los caídos y ayudad a las víctimas que hoy agonizan en las cárceles bajo la brutalidad de los verdugos!! Si la SOLIDARIDAD es nuestra única arma de defensa contra el salvajismo refinado de nuestros enemigos, practiquémosla hoy y siempre, no sólo con nuestros hermanos de la Región, sino de todo el Continente. Si en nuestras trances supremos de dolor y de angustia, de infortunio y de defensa, no la practicamos, menos podremos tenerla en las horas decisivas del asalto a la vieja sociedad—originadora de todos los dolores y de todos los males que la Humanidad sufre milenios de años... Solidarios en la lucha, seamoslo también en el dolor compañeros, obreros y libertarios del Perú y de la América. Esto es nuestro más ineludible deber ante la reacción que se desencadena. Tienen, pues, la palabra, las organizaciones obreras de Lima y provincias.

¡Viva la solidaridad! ¡Abajo el salvajismo de los verdugos del Pueblo!

Lima, Abril de 1924.

Los Grupos Libertarios del Perú.

A LOS ANARQUISTAS EN GENERAL

Camaradas:

Al organizarnos como grupo anarquista huelga explicar nuestros fines. El ideal que perseguimos y por el cual luchamos lo dice todo.

Lo único que decimos a los compañeros es que, necesitamos el contacto con los nuestros para orientar mejor nuestro criterio en cuanto a la lucha se entiende. Necesitamos, también, literatura revolucionaria para la divulgación de nuestras ideas, la que esperamos obtener de quien pueda facilitárnosla, con el bien entendido que, estaremos prestos a cumplir con nuestros deber de cooperación y solidaridad en la medida de nuestras fuerzas.

A la prensa obrera suplicamos, pues, la publicación de esta nota.

Vuestros en Anarquía,

Por el Grupo Anarquista "Obreros Libres".

P. Mares Velasco.

Correspondencia a: P. Mares Velasco, 209 Carmelita St., Belvedere Park, Los Angeles, California.

PAPEL RECIBIDO

De la editorial "Vida y Luz" de Buenos Aires, hemos recibido dos libros: "El alma de la juventud en marcha" y "Vida Intelectual".

Es un noble esfuerzo, el que realiza Donato Luongo para conciliar el espiritismo con el anarquismo, pero esto no quita que sea considerado por nosotros como infructuosa semejante labor, porque entendemos que es algo así como pretender conciliar el agua con el fuego.

La justicia en la tierra es el ideal anarquista, ideal que ha excluido al cristiano: la justicia en el cielo. No hay conciliación posible.

"El Peludo", simpático semanario de Buenos Aires, sigue en la brecha haciendo su campaña anti-clerical y revolucionaria.

Felicitamos por ello sinceramente a su director, Julio J. Centenari.

ADMINISTRACION

Detalle de los ingresos y egresos correspondientes al número 9 de este periódico:

Ingresos: Ventas, 3.30; Rosendo Vasallo, 0.40; Govín, 1.20; de Nuevitas, Juan Panza, 2.00; P. Morales, 0.20; de Cienfuegos, J. Montalvo, 1.00; José G. Souto, 1.00; J. T., 1.00; P. Vivas, 0.40; G. Libertario, 5.00; de Caibarién, J. Sánchez, 1.40; de Guantánamo, Francisco Puig, 1.00; Santiago de las Vegas, Domingo Mir, 1.00; Venta folletos, 1.40; Jesús I., 0.40; Méndez, 0.10; A. Barreiro, 0.20; José Pérez, 0.20; Total: $21.20.

Egresos: Sellos, 1.00; Tiraje, 41.00; fajas, 2.00; Viajes, 0.60; Total: $44.60.

Resumen:

Superávit del núm. 8	$ 31.75
Ingresos al núm. 9	21.20
	$ 52.95
Egresos del núm. 9	44.60
Superávit al núm. 10	$ 8.35

INGRESOS AL NUM. 10

De Cienfuegos, R. Martínez, 1.50; J. G. Souto, 2.50; Venta en Tívoli, 2.00; E. Gutiérrez, 1.30; Mourelle, 2.30; J. Iglesias, 2.10; Trujillo, 2.40; P. Guerra, 1.50; M. Lozano, 1.00; Duarte, 0.15; de Detroit, Mich., Grupo Cultura, 3.00; C. González, 0.40; Landrián, 0.40; Venta folletos, 6.05; José Rego, 1.00; J. Laurito, 1.00; Venta, 1.40; Alba, 1.00; S. Casielles, 0.20; Grupo Libertario, 5.00; Castañeira, 0.20; Beltrán, 0.20; J. Govín, 1.00; J. Rodríguez, 0.20; B. Martín, 1.50; P. Celda, 2.00; A. Castro, 1.50; A. Ruiz, 0.50; Perdiz, 0.40; R. García, 1.00; Galindo, 0.40; de Lorain, E. Vivas, 6.75; Gálvez, 0.40; Patricio Pascual, 1.00; M. Rosa, 0.40; José Ramón, 1.00; Arrigoni, New York, 1.00; Total: $55.65.

ADVERTENCIA

Han sido tantos los días que no hemos dado señales de vida, que creemos oportuno publicar la relación íntegra de todas las cantidades recibidas para el periódico. A pesar, empero, del superávit que aparece, si el apoyo de los compañeros nos falta, tendremos que suspender temporalmente la salida de ACCION LIBERTARIA.

CORRESPONDENCIA

Gral. Pico, (Pampa).—Isidro D. Martínez. —Mandamos los ejemplares que pedís. El pago podeis hacerlo enviándonos libros para revenderlos.

Buenos Aires.—Donato Luongo.—Os enviamos cincuenta ejemplares, a cambio de folletos.

Jaronú.—Emilio Carmenatis. — Se te enviará el número que pides.

Imprenta, Amargura 90.